

interesen sus razones" pasar a explicarme con perfecta amabilidad que una cosa era lo que ella dijese ora et labora que no tienen por qué ser incompatibles y, otra, que tenga usted - me acusó - la poquita consideración de ponerme la tarea difícil cuando calladita está tan mona..."y ¿a quién le importan esas leyes escritas de los hombres?, ya que como una niña malcriada se empeña en...porque este es mi territorio y mientras esté en mis manos quien manda soy yo...desobedecer, ¿eh?, ¿a quién pueden quitar el sueño esas estúpidas leyes de los hombres escritas sólo para coartar libertades?".

-...¿no te parece que nadie es capaz?

-Sí, debe de ser algo absolutamente insoportable.

-¿verdad que sí?; yo, en cambio...pero ella le echó el alto, ¿sabes?, ella le dijo aclarando el estropajo don Federico, ¡que habíamos quedado en que abreviaba!...los chicos deben de estar a punto de regresar y aún no me he puesto ni tengo preparado nada.

Y que con cumplirlas paso por paso - o dando los acertados para salir libre de culpa si la o las infracciones llegaban a los tribunales, pero mantenga la cabeza alta, que para todo hay buenos abogados - ya podía uno descansar tan tranquilo "pero, no; no estoy hablando de esas sino de las leyes inexorables del progreso y del jamás un paso atrás escritas en el viento; de las que sin que las haya trazado puño alguno sin tinta ni herramienta no hay ni nunca habrá nadie que escape".

Y que no bajase la cabeza...

-¿Nada?

-Nada; ni una triste ensalada.

...que no bajase la cabeza que la cabeza siempre alta y, yo, temeraria o quizá atribulada:

-Es que no sabe una ya cómo acertar - le contestó y, ella, que eso daba igual "¡pero eso da igual...

-Te lo daría a tí, guapa, que tienes la suerte de que tu gente no es nada tirana, mi tropa sin embargo...

-...enteramente igual!" le dijo.

-Ah, bueno; es que hoy estoy ovulando y me pico enseguida.

-Pues yo cuando ovulo ni me entero...y que, te pongas como te pongas, al final del camino siempre te encontrarás lo